

EL CLERO DIOCESANO

por JESÚS VALBUENA, O. P.

La Editorial Herder de Barcelona ha puesto recientemente a disposición del lector de habla castellana la útil e interesante obra de Joseph C. Fenton, *Concepto del Sacerdocio diocesano*, traducida del original inglés *The concept of the diocesan Priesthood*, por un Catedrático de la Universidad de Salamanca. La Casa Herder ha hecho con ello un buen servicio, no sólo al clero de habla española en la Península y la América del Sur, a quienes de primera intención va destinada la obra, sino también a cualquier lector de habla castellana interesado en conocer y apreciar el lugar que ocupa el sacerdote católico dentro del marco general de la Iglesia Católica y lo que en sí encierra el concepto personal del verdadero sacerdote católico. De un modo particular debe interesar esta obra a los miembros de Acción Católica, a quienes, por su condición de tener que seguir tan de cerca al sacerdote, como instrumentos suyos, en el ejercicio del ministerio parroquial, incumbe asimismo el deber de estar particularmente compenetrados del concepto del sacerdocio católico.

La publicación en España de la obra de Fenton viene en un momento de gran oportunidad circunstancial. No porque hoy se cuestione de modo especial el carácter y la dignidad del sacerdote católico, que afortunadamente no es éste el caso, sino porque la Providencia divina parece haber hecho que estemos asistiendo hoy, particularmente en España, a una elevación y revaloración singulares del clero secular, tanto en la formación seminarística como en los modos de ejercer el ministerio propio sacerdotal. Apenas habrá seminario diocesano en España que no haya tenido en estos últimos años una laudable renovación material para adaptarse mejor a la formación integral de los que en él se forman, cual lo exigen las circunstancias de vida sacerdotal en la actualidad. Y estas mejoras materiales resultan de un valor e importancia muy secundarios si se las compara con las mejoras y renovación inmateriales que en todos esos Seminarios ha habido en cuanto a ideales, métodos, concepciones, programas, actividades, etc. Es posible que no todo en esta transformación accidental de nuestros Seminarios parezca a todos incuestionablemente laudable y beneficioso; pero, al menos, el deseo de superación y de adaptación a las